

POCUS (*Ultrasound Point of Care*). Recurso para la evaluación al pie de la cama del paciente

 Dr. Gerardo Salamalé

Presidente del Consejo Consultivo de la Sociedad Venezolana de Ultrasonido en Medicina

A lo largo de los últimos 50 años se ha podido apreciar la evolución, crecimiento e influencia que ha tenido la tecnología en el área de diagnósticos por imágenes, lo que ha representado una posibilidad extraordinaria de progreso para el proceso salud-enfermedad en el hombre. Testimonio de ello, lo reflejan los grandes avances en la ultrasonografía.

La ciencia de las imágenes diagnósticas médicas o imagenología es un campo que experimenta actualmente una extraordinaria expansión como resultado del desarrollo acelerado de la revolución científico-técnica, lo que ha permitido el desarrollo de equipos de alta gama con novedosas aplicaciones de *doppler* color, *doppler* espectral, *power doppler*, armónicas, 3D, 4D y 5D, que mejoran la definición y calidad de las imágenes producidas y que la han convertido en imprescindible para el diagnóstico de patologías de diferentes especialidades, lográndose mantener como método de diagnóstico de primera elección, incluso aún ante las técnicas más sofisticadas como la resonancia magnética y la tomografía, entre otras, siempre tomando en cuenta su accesibilidad e inocuidad.

Más recientemente, desde el punto de vista de la utilidad y versatilidad del ultrasonido diagnóstico, la industria ha impulsado la conformación de equipos de menor tamaño: portátiles, semi-

ultraportátiles, originando un gran impacto con la introducción de un nuevo concepto, POCUS (*Ultrasound Point of Care*), un recurso para la evaluación al pie de la cama del paciente que está siendo utilizado en todo el mundo y en los diferentes niveles de la atención médica, considerada por autores como Braunwald Dixit (del recordado libro de Medicina Interna Harrison), como el quinto pilar de la evaluación, siendo complemento de la inspección, palpación, percusión y auscultación en la exploración física del paciente, por lo cual en diferentes países ya ha sido integrada como parte del *pénsum* de la carrera de medicina.

En la actualidad, a nivel mundial, la ultrasonografía como técnica revolucionaria, plantea un desafío muy importante y su probada validez y rendimiento diagnóstico, cuando es utilizada por profesionales debidamente capacitados, excede la valoración de sus bondades. Gran cantidad de médicos especialistas y personal ligado a la salud trabajan con esta disciplina de manera indiscriminada y empírica, sin la debida preparación, primeramente, con el fin de lograr recursos económicos de manera fácil, desvirtuando así un método noble y confiable.

La práctica ecográfica por parte de médicos no especializados, personas sin formación y experiencia adecuadas, se presenta con una

Forma de citar este artículo: Salamalé G. POCUS (*Ultrasound Point of Care*). Recurso para la evaluación al pie de la cama del paciente. Editorial. Rev Venez Ultrason Med [Internet]. 2022 [fecha de consulta: xxxxxx]; NS2(2):65-66. Disponible en: [https://avum.org/2022_2_2/3Editorial_2022_2\(2\).pdf](https://avum.org/2022_2_2/3Editorial_2022_2(2).pdf)
Dirección para correspondencia: Gerardo Salamalé, gsalamale@yahoo.es

tendencia creciente y en esa misma medida aumentan las probabilidades de efectuar exámenes innecesarios y diagnósticos erróneos.

La necesidad de enseñar y formar adecuadamente al personal para la realización de ecografías existe tanto en los países industrializados como en desarrollo. Además, la diversidad de aplicaciones de esta técnica hace aún más difícil impartir una correcta formación, ya que ninguna especialidad médica tiene la exclusiva de su utilización.

El mayor reto por delante es crear conciencia en el usuario ultrasonografista y con relación a ello, el Instituto Americano de Ultrasonido en Medicina (AIUM) lidera una campaña que se denomina *ultrasound first* (ultrasonido primero), cuya finalidad consiste en crear conciencia entre los profesionales de la salud sobre la utilización de la ecografía como primera herramienta diagnóstica.

Para obtener un beneficio clínico máximo de esta técnica y para conseguir una utilización óptima de los recursos de atención sanitaria, es necesario disponer de una instrumentación adecuada y de la pericia suficiente para realizar e interpretar los exámenes; ello le atribuye un gran peso a las habilidades del operador y a sus destrezas diagnósticas, lo que influye notablemente en la obtención de unos buenos resultados. De hecho, la pericia y la preparación técnica del usuario son, muchas veces, más importantes que el equipo que se utiliza.

El auge que está experimentando la ultrasonografía y el hecho de que en ciertos casos, el equipo esté siendo adquirido por personas con una formación mínima, pueden dar lugar a diagnósticos inexactos (como consecuencia de una formación inadecuada), a unos métodos de examen deficientes y a errores de interpretación, todo en detrimento de los pacientes.

Estas referencias nos llevan a concluir que la incorporación del ultrasonido al ejercicio diario del médico, sea cual sea su especialidad, será un hecho inevitable y plenamente aceptado en pocos años, como antes lo fueron otras técnicas, por lo que la gran reflexión será que, independientemente de quien lo haga, desde su experiencia, formación o progresiva especialización, debe estar consciente de sus responsabilidades y de su alto valor dentro de la cadena asistencial, habida cuenta de las consecuencias potenciales de un error dentro de cualquier contexto. En este sentido, la *World Federation for Ultrasound in Medicine and Biology* (WFUMB), la Federación Latinoamericana de Sociedades de Ultrasonido (FLAUS), conjuntamente con sociedades como la de nuestro país (AVUM), están desarrollando esfuerzos importantes para poder permitir una enseñanza del ultrasonido adecuada y continua, para crear una conciencia responsable y humana entre los que se dedican o quieren iniciarse en la práctica de la ultrasonografía, formando de manera profesional a los médicos para que cubran y aminoren en gran medida este problema que habita en el sector de la salud.

En definitiva, el ultrasonido es un arma más de diagnóstico que hay que tener en cuenta; el futuro está en la formación médica de calidad: cursos acreditados y respaldados por sociedades científicas, impartidos por profesionales con una amplia experiencia, con el único propósito de resolver o encauzar los problemas de salud de los pacientes, con mayor agilidad y precisión. Es una herramienta más que imprescindible, que es ya parte de todos los que la trabajamos con amor e intensa pasión en esta carrera y que dedicamos una atención que va más allá del conocimiento, pero lo que sí debemos recordar es lo que nos motivó a elegir este oficio y desempeñarlo con responsabilidad, porque seguro que encontraremos respuestas y valores por los que seguir aprendiendo a iluminar el camino de los que hasta nosotros acuden.